

GERARDO E. ALVARADO LEÓN

galvarado@elnuevodia.com
Twitter: @GAlvarado_END

Transcurridos poco más de cuatro años del paso del huracán María, agricultores y asesores agrícolas necesitan más y mejor información sobre cómo prepararse para el embate de un ciclón, adiestramientos y un desglose de las ayudas disponibles para sobreponerse de los impactos, reveló una investigación del Centro Climático del Caribe del Departamento de Agricultura federal (USDA, en inglés).

Asimismo, el estudio encontró que los agricultores y asesores agrícolas, tanto en Puerto Rico como en Islas Vírgenes, aun arrastran la angustia emocional de la devastación causada por María, por lo que requieren herramientas para mejorar su salud mental.

Frente a este escenario, personal del Centro Climático del Caribe del USDA se propone visitar las agencias federales y estatales concernidas y presentarles los resultados de la investigación. Además del efecto de diseminación, la idea es mostrarles qué funcionó y qué puede mejorarse en la preparación y respuesta a nuevas emergencias, indicó la investigadora asociada **Nora Álvarez Berríos**.

“Ellos fueron superespecíficos cuando les preguntamos qué necesitan: adiestramientos, material educativo e información sobre las ayudas disponibles”, dijo Álvarez Berríos, quien es la autora principal del estudio titulado *Hurricane effects, mitigation, and preparedness in the Caribbean: Perspectives on high importance-low prevalence practices from agricultural advisors*.

“En el caso de los asesores agrícolas, expresaron mucha frustración por no tener herramientas para lidiar con las angustias emocionales de sus clientes, los agricultores. Tras el huracán, los asesores agrícolas llegaban a las fincas y encontraban a los agricultores devastados porque lo perdieron todo, y ellos también habían perdido mucho. Este hallazgo fue muy revelador”, agregó.

Como parte de la investigación, que consistió en encuestar a 200 asesores agrícolas (funcionarios en contacto directo con los agricultores), se hizo una evaluación entre qué es importante para la preparación y recuperación a huracanes y qué se observó en las fincas. Según Álvarez Berríos, se encontró que los agricultores “se preparan poco”.

“Tenían un poco de estrategia para afrontar el problema a corto plazo, pero nada a largo plazo. De las estrategias que les presentamos, como planificación, prácticas para la erosión o tener un banco de semillas, ninguna salió prevalente en el campo. Muy pocos agricultores se están preparando a largo plazo”, resaltó.

Por parte de las agencias, este renglón del



El estudio consistió en encuestar a 200 asesores agrícolas (funcionarios en contacto directo con los agricultores) en Puerto Rico e Islas Vírgenes. Las encuestas se hicieron en 2018.

archivo

A CUATRO AÑOS DE MARÍA

Exponen las necesidades agrícolas

Estudio revela que los agricultores y asesores requieren más preparación, obtener datos sobre ayudas disponibles y atender su salud mental

MAYORES IMPACTOS DEL HURACÁN

Como parte de la investigación, se hizo una evaluación rápida en zonas agrícolas y ganaderas.

- **Pérdida de energía.** Dificultó la recuperación y la continuidad de las operaciones en las fincas. Fue el impacto más grave.
- **Pérdida de comunicación.** No había telefonía ni internet.
- **Carreteras intransitables.** Impedía el acceso a las fincas.
- **Árboles caídos.** Afectó todos los demás aspectos.

estudio halló que se necesita mejor comunicación con los agricultores, al igual que más información sobre los programas que ofrecen. También, hace falta una base de datos coordinada para optimizar la comunicación entre las propias agencias.

En cuanto a la recuperación post-María, el 83% de los asesores agrícolas encuestados opinó que el reto mayor que los agricultores enfrentaron fue el manejo de la finca. Lo anterior incluye falta de suministros, equipos de limpieza y maquinaria, así como problemas de infraestructura.

La escasez de electricidad y combustible fue otro reto para los agricultores.

“Para los asesores agrícolas, el reto más grande en la recuperación fue llegar a los agricultores. Tuvieron problemas de transporte, como la falta de vehículos 4x4 y la escasez de combustible. También, tuvieron retos relacionados con las mismas agencias para las que trabajan, como falta de coordinación, planificación o liderazgo; y falta de material educativo o de información de los programas que ofrecen para la recuperación”, dijo Álvarez Berríos, quien también identificó problemas de comunicación.

La investigación no consideró si los retos o problemas identificados vienen arrastrándose a través de los años. Álvarez Berríos destacó, sin embargo, que los asesores agrícolas percibieron que menos del 50% de los agricultores ha desarrollado un plan de preparación y recuperación a huracanes. Igualmente, los propios asesores agrícolas admitieron desconocer sobre los planes de sus agencias.

“A raíz de esto, podemos deducir que, si no existe un plan de preparación y recuperación, es un problema que se viene arrastrando y que salió a la luz con el huracán. Por ejemplo, no tener teléfonos satelitales o no tener semillas son cosas que vienen de antes”, indicó.

LO DIJO

“Tenemos que diseñar una manera efectiva de recopilar información tan pronto pase un evento, para rápido poder diseñar mecanismos de recuperación”

NORA ÁLVAREZ BERRÍOS
INVESTIGADORA ASOCIADA DEL
CENTRO CLIMÁTICO DEL CARIBE